

PRIMERA SECCIÓN

乾

1. *Ch'ien / Lo Creativo*



arriba *Ch'ien, Lo Creativo, el Cielo*

abajo *Ch'ien, Lo Creativo, el Cielo*

El signo se compone de seis trazos no partidos. Los trazos no partidos corresponden a la protoenergía o energía primaria, luminosa, fuerte, espiritual, activa. El signo es total y uniformemente fuerte en su naturaleza. Puesto que no lo afecta ninguna debilidad, es, en sí mismo, de acuerdo con su cualidad intrínseca, la fuerza, la energía. Su imagen es el cielo. La fuerza, la energía, se representa como entidad no condicionada por determinadas circunstancias espaciales. Se la concibe por lo tanto como movimiento. Debe considerarse como fundamento de este movimiento el tiempo. Así, pues, el signo involucra también el poder del tiempo y el poder de la perseveración en el tiempo, de la duración.

En la exégesis del signo ha de tenerse en cuenta, constantemente, una doble interpretación. La macrocósmica y la que corresponde a la acción en el mundo humano. Con respecto al acontecer universal, se expresa en el signo la fuerte acción creativa de la divinidad. Aplicado el signo al mundo humano, denota la acción creadora del santo y del sabio, el gobernante y conductor de hombres, que merced a su fuerza despierta y desarrolla en estos últimos su esencia más elevada.*

* El signo se adjudica al 4º mes (mayo-junio), época en que la fuerza luminosa alcanza su culminación, antes que el solsticio dé comienzo al retroceso del año.

EL DICTAMEN

Lo Creativo obra elevado logro,
propiciando por la perseverancia.*

De acuerdo con su sentido primitivo, los atributos aparecen agrupados por pares. Para el que obtiene este oráculo, ello significa que el logro será otorgado desde las profundidades primordiales del acontecer universal, y que todo dependerá de que sólo mediante la perseverancia en lo recto busque su propia dicha y la de los demás.

Ya antiguamente fueron objeto de meditación estas cuatro cualidades intrínsecas en razón de sus significaciones específicas. La palabra china que se reproduce por "elevado", significa "cabeza, origen, grande". Por eso en la explicación de Kung Tse se lee: "Grande en verdad es la fuerza original de lo Creativo, todos los seres le deben su comienzo. Y todo el cielo está compenetrado de esta fuerza." Esta primera cualidad traspasa, por otra parte, a las otras tres.

El comienzo de todas las cosas reside todavía, por así decirlo, en el más allá, en forma de ideas que aún deben llegar a realizarse. Pero en lo creativo reside también la fuerza destinada a dar forma a estas imágenes primarias de las ideas. Es lo que queda señalado con la palabra "logro", "éxito". Este proceso se ve representado por medio de una imagen de la naturaleza. "Pasan las nubes y actúa la lluvia y todos los seres individuales penetran como una corriente en las formas que les son propias."**

Transferidas al terreno humano, estas cualidades muestran al grande hombre en camino hacia el gran éxito: "Al contemplar con plena claridad las causas y los efectos, él consume en tiempo justo las seis etapas y asciende en tiempo justo por estos seis peldaños como sobre seis dragones, elevándose al cielo." Los seis peldaños son las seis posiciones individuales del signo, que más adelante se representan bajo la imagen del

* En numerosas ocasiones, R. W. traduce los dos ideogramas que forman esta segunda línea del Dictamen por "es propicia la perseverancia". El lector hallará mayores explicaciones al respecto en el correspondiente comentario adjunto a este hexagrama en el anunciado volumen suplementario (v. mi prólogo) de la presente edición. (N. del T.).

** Génesis, cap. 2, 1 y sigs., donde el despliegue de los seres individuales también se relaciona con la caída de la lluvia.

dragón. Como camino hacia el logro aparece aquí el reconocimiento y la realización del sentido del universo que, en cuanto ley perenne, y a través de fines y comienzos, origina todos los fenómenos condicionados por el tiempo. De este modo toda etapa alcanzada se convierte a la vez en preparatoria para la siguiente, y así el tiempo ya no constituye un obstáculo, sino el medio para la realización de lo posible.

Luego de haberse expresado el acto de la creación a través de las dos cualidades "elevado" y "logro", se nos señala la obra de conservación, como un desenvolvimiento que se va elaborando en continua realización, como ligado a las dos expresiones "propiciando", esto es literalmente "creando lo que corresponde a la esencia", y "perseverante", que equivale literalmente a "recto y firme". "El curso de lo creativo modifica y forma a los seres hasta que cada uno alcanza la correcta naturaleza que le está destinada, y luego los mantiene en concordancia con el gran equilibrio. Así es como se muestra propiciante por medio de la perseverancia."

Trasladando lo dicho al terreno humano, podemos comprender cómo el gran hombre, mediante su actividad ordenadora, trae al mundo paz y seguridad: "Al elevar la cabeza sobre la multitud de seres, todas las comarcas juntas entran en calma."

Otra explicación va más lejos aún con la separación de las voces "elevado, logro, estimulante, perseverante" y las parangona con las cuatro virtudes cardinales humanas: a la "elevación" que, como principio fundamental, involucra al mismo tiempo todas las demás cualidades, se le coordina el amor; a la cualidad "logro" se le coordinan las costumbres morales que ordenan las expresiones del amor, las organizan y las llevan así al éxito; a la cualidad "estimulante", "propicio", se adjudica la justicia, creadora de circunstancias en las que cada cual obtiene aquello que corresponde a su naturaleza, aquello que le pertenece y hace su dicha; a la cualidad "perseverancia" se le coordina la sabiduría, que reconoce las leyes firmes vigentes en todo lo que acontece, y es por ello capaz de crear estados duraderos.

Estas especulaciones sugeridas ya en el tratado *Wen Yen* que figura en la segunda parte del Libro de las Mutaciones, formaron más tarde el puente sobre el cual la filosofía de las cinco etapas de mutación (elementos) —que arraiga en el Libro de los Documentos o Crónicas— se combinó con la filosofía del Libro de las Mutaciones, que descansa puramente en la dualidad polar de principios positivos y negativos, hecho que luego,

con el transcurso del tiempo, abriría las puertas a una simbología numerológica cada vez más amplia.*

LA IMAGEN

Pleno de fuerza es el movimiento del Cielo.
Así el noble se hace fuerte e infatigable.

La duplicación del signo Ch'ien, cuya imagen es el cielo, indica, puesto que existe un solo cielo, el movimiento del cielo. Un movimiento circular completo del cielo es un día. La duplicación del signo implica que a cada día sigue otro día, lo cual engendra la representación del tiempo y, simultáneamente, puesto que se trata del mismo cielo que se mueve con fuerza infatigable, la representación de la duración, plena de fuerza, en el tiempo y más allá del tiempo, de un movimiento que jamás se detiene ni se paraliza, así como los días se siguen unos a otros a perpetuidad. Esta duración en el tiempo da la imagen de la fuerza tal como le es propicia a lo Creativo.

El sabio extrae de ello el modelo según el cual deberá evolucionar hacia una acción duradera. Ha de hacerse íntegramente fuerte, eliminando a conciencia todo lo degradante, todo lo vulgar. Así adquiere la infatigabilidad que se basa en ciclos completos de actividad.

LAS DIFERENTES LÍNEAS **

Al comienzo un nueve significa:
Dragón cubierto. No actúes.

* Lo Creativo obra el principio, el engendramiento de todos los seres. Puede designarse por lo tanto como cielo, fuerza luminosa, padre, señor. La cuestión que ahora se plantea es si lo Creativo, en chino, conforma una idea personificada como es el caso de Zeus entre los griegos. La respuesta es que semejante problema no es realmente importante desde el punto de vista del carácter chino. Lo divino, lo creativo, es por así decirlo suprapersonal. Sólo se hace sentir y notar a raíz de su sumamente poderosa actividad. Es verdad que en cierto modo posee una manifestación externa, que es el Cielo. Y el Cielo, como todo lo viviente, posee una autoconciencia anímica, que es Dios (el supremo soberano). Pero, de un modo totalmente objetivo, se habla de todo esto como de lo Creativo.

** Las líneas se cuentan desde abajo hacia arriba. El trazo

El dragón tiene en China un significado muy distinto del que le corresponde en la concepción occidental. El dragón es el símbolo de la energía móvil-eléctrica, fuerte e incitante, que se manifiesta en la tormenta. En el invierno esta energía se retira al interior de la tierra; con los comienzos del verano reinicia su acción y aparece en el cielo como rayo y trueno. En consecuencia, también sobre la tierra se movilizan entonces de nuevo las fuerzas creadoras.

Aquí esta fuerza creadora aparece cubierta todavía; estando bajo la superficie de la tierra, todavía no actúa. Transferido a circunstancias humanas, esto significa que un hombre importante aún no obtiene reconocimiento. No obstante, permanece fiel a sí mismo. No permite que influyan sobre él éxitos y fracasos exteriores. Antes bien, fuerte y despreocupado, espera que llegue su hora.

Por lo tanto, alguien a quien le toca en suerte este trazo ha de aguardar con tranquila y fuerte paciencia. Sin duda su tiempo se cumplirá y llegará su día. No debe temerse que una fuerte voluntad pueda no llegar a imponerse. Pero es necesario no gastar la energía antes de tiempo en un intento de forzar la obtención de algo cuya hora todavía no ha llegado.

Nueve en el segundo puesto significa:

Dragón que aparece sobre el campo.

Es propicio ver al gran hombre.

Aquí comienzan a mostrarse los efectos de la fuerza luminosa. Aplicado a circunstancias humanas, esto significa que el gran hombre aparece en el campo de su actividad; todavía no ocupa ninguna posición gobernante, todavía se halla entre sus iguales, pero lo que lo distingue ante los demás es su seriedad, su absoluta responsabilidad y el influjo que sin esfuerzo cons-

del comienzo es, pues, el de más abajo. Si el consultante obtiene un siete, se trata por cierto de un trazo fuerte que se toma en consideración en cuanto a la estructura del signo en su totalidad, pero este trazo no se mueve y no tiene, por tanto, significación individual. Si, en cambio, el consultante obtiene un nueve, el trazo se mueve, destacándose con ello su significación peculiar y debiendo tenérselo en cuenta y meditarse sobre él, en calidad de trazo individual. Lo mismo vale en cuanto a las demás líneas fuertes en todo el libro. En cada uno de los hexagramas las dos líneas de abajo significan la tierra, las del medio la región del mundo humano, las de arriba el cielo.

ciente alguno ejerce sobre quienes lo rodean. Un hombre tal está predestinado a llegar a tener gran influencia y a conducir el mundo hacia el orden. Por eso es propicio verlo.

Nueve en el tercer puesto significa:

El noble es creativamente activo todo el día.

Aun por la noche lo embarga la preocupación interior.

Peligro. Ninguna tacha.

Al hombre importante se le abre un círculo de acción. Comienza a difundirse su fama. Las multitudes se vuelcan a él. Su fuerza interior se halla a la altura de la incrementada actividad exterior. Hay muchísimo que hacer y aun hacia la noche, cuando ya otros descansan, se acumulan los planes y las preocupaciones. En este momento del tránsito desde lo bajo hacia las alturas aparece un peligro. Ya más de un hombre grande encontró su perdición en el hecho de que las masas se volcaran a él y lo arrastraran hacia sus propias vicisitudes. En tales casos la ambición corrompe la pureza interior. Pero las tentaciones no hacen mella a una verdadera grandeza. Si uno permanece alerta, en empatía con los gérmenes del tiempo nuevo y sensible frente a sus requerimientos, tendrá la suficiente cautela como para cuidarse de desviaciones y así quedará sin tacha, sin defecto.

Nueve en el cuarto puesto significa:

Vacilante elevación sobre el precipicio. Ninguna tacha.

Aquí se ha alcanzado ese punto de la transición donde puede entrar en acción la libertad. Una doble posibilidad se abre ante el hombre importante: o bien elevarse de un salto y tener decisiva significación en la vida en gran escala, o bien retirarse y cultivar su personalidad en silencio: el camino del héroe o el del santo oculto. No existe ninguna ley que decida cuál es el camino justo. Todo el que se encuentre en semejante situación ha de decidirlo libremente de acuerdo con las leyes más íntimas de su naturaleza. Si obra con entera veracidad y consecuencia, encontrará el camino que le corresponde y éste será para él la vía justa e intachable.

○ Nueve en el quinto puesto significa:

Dragón que vuela en el cielo.

Es propicio ver al gran hombre.

Aquí el gran hombre ha arribado a la esfera de los seres celestiales. Su influjo se extiende, visible a lo lejos, sobre el mundo entero. Todo el que lo contemple puede considerarse bienaventurado.

Kung Tse dice al respecto: "Aquellos que armoniza en el tono, vibra de consuno. Aquello que responde en el fuero más íntimo a afinidades electivas, se busca recíprocamente. El agua fluye hacia lo húmedo, el fuego se dirige hacia lo seco. Las nubes (aliento del cielo) siguen al dragón; el viento (aliento de la tierra) sigue al tigre. Así, pues, se levanta el sabio y todos los seres dirigen hacia él la mirada. Lo que es oriundo del cielo se siente afín con lo que se halla en las alturas. Lo que es oriundo de la tierra se siente afín con lo que está abajo. Cada cosa sigue a su especie."

Al tope un nueve significa:

Dragón soberbio tendrá que arrepentirse.

Cuando alguien pretende ascender tan alto que pierde el contacto directo con el resto de los hombres, se torna solitario y esto, necesariamente, conduce al fracaso. Hay aquí una advertencia contra la ambición titánica que supera las propias fuerzas. Una brusca caída al abismo sería la consecuencia.

Si se presentan solamente nueves, esto significa:

Aparece un conjunto de dragones sin cabeza. ¡Ventura!

Cuando todas las líneas son nueves, el signo entero entra en movimiento y se transforma en el signo K'un, Lo Receptivo, cuyo carácter es la ferviente entrega. Se unen la fortaleza de lo Creativo y la dulzura de lo Receptivo. Lo fuerte está señalado por la grey de dragones, lo suave por la circunstancia de que sus cabezas estén ocultas. Esto significa: suavidad en el modo de actuar, unida a la fuerza de la resolución, trae ventura.

坤

2. *K'un / Lo Receptivo*



arriba *K'un*, *Lo Receptivo*, *la Tierra*

abajo *K'un*, *Lo Receptivo*, *la Tierra*

Todas las líneas que componen el signo son trazos partidos. La línea partida corresponde al principio primario umbrío, blando, receptivo del Yin. La cualidad intrínseca del signo es la entrega ferviente, su imagen es la tierra. Es la perfecta pieza complementaria de lo Creativo, su contraparte, no lo opuesto; una complementación y no una hostilización. Es la naturaleza frente al espíritu, la tierra frente al cielo, lo espacial frente a lo temporal, lo femenino-maternal frente a lo masculino-paternal. Empero, el fundamento de esta contraparte, aplicado a circunstancias humanas, se encuentra no sólo en las relaciones entre el hombre y la mujer, sino también entre el príncipe y el ministro o el padre y el hijo; más aún, hasta en los individuos se halla esta dualidad en la coexistencia de lo espiritual con lo sensual.

No obstante, no puede hablarse de un verdadero dualismo, pues entre ambos signos subsiste la relación de una clara jerarquía. Desde luego, lo Receptivo en sí mismo es tan importante como lo Creativo. Pero merced a la cualidad de la entrega ferviente queda señalada la posición de esta fuerza primaria frente a lo creativo: debe quedar bajo la guía de lo creativo, recibiendo su estímulo, y así su efecto será venturoso. Únicamente cuando esta fuerza sale de su posición y pretende colocarse junto a lo creativo en igualdad de condiciones, se torna maligna. Surge en este caso el antagonismo y la lucha contra lo Creativo, de consecuencias desventuradas para ambas partes.

circunstancias humanas, se trata de conducirse de acuerdo con la situación dada. Uno no se encuentra en posición independiente, sino que cumple las funciones auxiliares. Entonces es cuestión de rendir algo. No de tratar de conducir —pues así uno sólo se extraviaría— sino de dejarse conducir: en eso consiste la tarea. Si uno sabe adoptar frente al destino una actitud de entrega, encontrará con seguridad la conducción que le corresponde. El noble se deja guiar. No avanza ciegamente, sino que deduce de las circunstancias qué es lo que se espera de él, y obedece este señalamiento del destino.

Puesto que uno debe rendir algo, le hacen falta ayudantes y amigos a la hora de la labor y del esfuerzo, una vez firmemente definidas las ideas que deben convertirse en realidad. Esa época del trabajo y del esfuerzo se expresa con la mención del Oeste y del Sur. Pues el Sur y el Oeste constituyen el símbolo del sitio donde lo Receptivo trabaja para lo Creativo, como lo hace la naturaleza en el verano y en el otoño; si en ese momento no junta uno todas sus fuerzas, no llevará a término la labor que debe realizar. Por eso, obtener amistades significa, en este caso precisamente, encontrar el rendimiento. Pero aparte del trabajo y del esfuerzo, también existe una época de planificación y ordenamiento; ésta requiere soledad. El Este simboliza el sitio donde uno recibe los mandatos de su señor y el Norte el sitio donde se rinde cuentas sobre lo realizado. Ahí es cuestión de permanecer solo y de ser objetivo. En esa hora sagrada es necesario privarse de los compañeros a fin de que los odios y favores de las partes no enturbien la pureza.

LA IMAGEN

El estado de la Tierra es la receptiva entrega.

Así el noble, de naturaleza amplia, sostiene al mundo
[externo.

Así como existe un solo Cielo, también existe una sola Tierra. Pero mientras que en el caso del cielo la duplicación del signo

las lanzaderas disparan a un lado y a otro
y las hebras fluyen encontrándose
y un solo golpe sella mil uniones;
esto no lo reunió ella mendigando,
lo ha ido maquinando desde la eternidad
a fin de que el eterno gran maestro
pueda tranquilo urdir la trama.

significa duración temporal, en el caso de la tierra equivale a la extensión espacial y a la firmeza con que ésta sostiene y mantiene todo lo que vive y actúa. Sin exclusiones, la tierra, en su ferviente entrega, sostiene el bien y el mal. Así el noble cultiva su carácter haciéndolo amplio, sólido y capaz de dar sostén de modo que pueda portar y soportar a los hombres y las cosas.

LAS DIFERENTES LÍNEAS

Al comienzo un seis significa:

Cuando se pisa escarcha, se aproxima el hielo firme.

Así como la energía luminosa representa la vida, la fuerza sombría representa la muerte. En el otoño, cuando se precipita la temprana escarcha, sólo comienza a desplegarse la fuerza de la oscuridad y del frío. Luego de los primeros indicios y conforme a leyes fijas, las manifestaciones de la muerte se irán multiplicando paulatinamente hasta que al fin se presente el rígido invierno con su hielo.

Exactamente lo mismo sucede en la vida. Cuando aparecen ciertas señales apenas perceptibles de decadencia, la cosa continuará hasta que finalmente se produzca el ocaso. Pero en la vida pueden tomarse precauciones si se tienen en cuenta las señales de la decadencia y se las encara a tiempo.

○ Seis en el segundo puesto significa:

Rectilíneo, rectangular, grande.

Sin propósito, y sin embargo nada queda que no se
[vea fomentado.]

El Cielo tiene por símbolo el círculo, la Tierra el cuadrado rectangular. Por lo tanto lo rectangular es una propiedad primaria de la tierra. En cambio, el movimiento rectilíneo es primariamente una propiedad de lo Creativo, al igual que el grandor. Todas las cosas rectangulares, empero, tienen su raíz en la línea recta y forman a su vez magnitudes físicas. Cuando en las matemáticas se discriminan líneas, planos y cuerpos, de las líneas rectas resultan superficies rectangulares y de las superficies rectangulares magnitudes cúbicas. Lo Receptivo se orienta conforme a las cualidades de lo Creativo y las hace suyas. Así una recta se convierte en un cuadrado y un cuadrado en un cubo. Es esta la simple entrega a las leyes de lo

creativo, sin agregarles ni quitarles nada. De ahí que lo Receptivo no requiera ningún propósito ni esfuerzo en particular, y todo se endereza.

La naturaleza engendra a los seres sin falsedad, he ahí su derecho; es tranquila y silenciosa, he ahí su rectangularidad; no se niega a tolerar a ninguno de los seres, he ahí su grandeza. Por eso, sin maquinación externa ni propósitos particulares ella alcanza lo justo para todos. Para el hombre es señal de suprema sabiduría lograr que sus actos sean tan obvios como los de la naturaleza.

Seis en el tercer puesto significa:

Líneas ocultas; se es capaz de permanecer perseverante.

Si acaso sigues al servicio de un rey,
¡no busques obras, sino llévalas a cabo!

Si uno está libre de vanidad, podrá ocultar sus excelencias de modo que no atraigan antes de tiempo la atención pública. Así podrá madurar en silencio. Cuando las circunstancias lo requieran también podrá destacarse en la vida pública. Él no busca hechos consumados que se le acrediten como méritos; antes bien espera establecer causas activas, vale decir que da cumplimiento a sus obras de tal modo que resulten fructíferas para lo porvenir.

Seis en el cuarto puesto significa:

Bolsa atada. Ninguna tacha; ningún elogio.

Lo sombrío se abre al moverse y se cierra cuando reposa. Aquí se señala la más rigurosa reserva. La época es peligrosa: toda ostentación conduciría o bien a la hostilidad de adversarios sumamente poderosos si uno se propusiera luchar contra ellos, o bien a un reconocimiento mal entendido si uno se mostrara negligente. Así pues es cuestión de enclaustrarse, ya sea en la soledad, ya sea en el torbellino mundanal; porque también allí puede uno ocultarse perfectamente de modo que nadie lo reconozca.

Seis en el quinto puesto significa:

Ropa interior amarilla trae elevada ventura.

El amarillo es el color de la tierra y del centro, el símbolo de lo confiable y de lo auténtico. La ropa interior tiene adornos que no llaman la atención: un símbolo de distinguida

reserva. Cuando alguien está llamado a actuar en una posición destacada mas no independiente, el éxito verdadero dependerá de una máxima discreción. La autenticidad y finura no deben destacarse directamente, sino manifestarse tan sólo mediata-mente como efecto que surge desde adentro.

Al tope un seis significa:
Dragones luchan en la pradera.
Su sangre es negra y amarilla.

En el puesto más alto lo sombrío debería retroceder ante lo luminoso. Si pretende afirmarse en este puesto, que no le cuadra, y en vez de servir pretende dominar, atrae sobre sí la ira de lo fuerte. Se produce la lucha en la cual cae derribado, pero en esa lucha se perjudican sin embargo ambas partes.

El dragón, símbolo del cielo, acude y combate al falso dragón cuya imagen ha adoptado lo terreno en esta subida. El negro azulado es el color del cielo, el amarillo es el color de la tierra. Cuando se derrama, pues, sangre negra y amarilla, es señal de que debido a esta lucha, que no es natural, ambas fuerzas fundamentales sufren daño.*

Cuando aparecen puros seis, significa:
Es propicia una constante perseverancia.

Cuando se presentan puros seis, el signo de lo Receptivo se transforma en el signo de lo Creativo. Adquiere así la fuerza de la duración en el mantenimiento de lo recto. Si bien no hay ningún progreso en ello, tampoco hay retroceso alguno.

* Mientras que la línea superior de lo Creativo muestra la soberbia de los titanes y forma un paralelo con el mito griego de Ícaro, se ve en la línea superior de lo Receptivo un paralelo con el mito de Lucifer, quien se rebela contra la suprema divinidad; o bien un paralelo con la lucha de los poderes de las tinieblas contra los dioses del Walhalla que concluye con el ocaso de los dioses.